

# El Quijote, clave del ser histórico de España

(según Francisco Ayala)

ANTONIO CHICHARRO

PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

Penetrado del espíritu de la modernidad renacentista, no sólo estuvo al tanto de los problemas de su tiempo sino que logró llevar a su obra de modo consciente un sistema de ideas y unas concepciones estéticas que eran las de la élite europea de su siglo



**E**l Quijote ha tenido una gran importancia para Francisco Ayala a lo largo de toda su vida y en todas las facetas intelectuales en que ha desarrollado la misma. Bastará nombrar aquí su libro recopilatorio *La invención del Quijote. Indagaciones e invenciones cervantinas* (2005). Aquí, si bien con el título ligeramente cambiado, recoge el artículo 'Notas sobre un destino y un héroe', aparecido el 13 de octubre de 1940 en *La Nación* de Buenos Aires. Se trata del primer texto que escribe sobre nuestra magna novela y lo hace en los comienzos de su exilio bonaerense.

Ayala considera que esta novela es cristalización literaria que puede suministrar una clave del ser histórico de España, lo que explica las numerosas aproximaciones que se han hecho a su personaje central. Entre ellas, da cuenta de la lectura de Unamuno, poco esclarecedora en relación con las condiciones culturales en que surgió la obra y poco ilustradora de su conexión con el destino nacional. Por el contrario, será en la lectura de Américo Castro donde encuentre uno de los trabajos más útiles para conocer las circunstancias generales de cultura que condicionan la invención del Quijote.

Para una comprensión del sentido del Quijote conviene subrayar, plantea el escritor granadino, el hecho de que Cervantes fuera un ingenio que, penetrado del espíritu de la modernidad renacentista, no sólo estuvo al tanto de los problemas de su tiempo sino que logró llevar a su obra de modo consciente un sistema de ideas y unas concepciones estéticas que eran las de la élite europea de su siglo, resultando esencial advertir un cierto ángulo de disidencia, lo que puede servir para interpretar el mito quijotesco tanto o más que los contenidos racionales e ideológicos que puedan desprenderse del texto. En definitiva, lo que Ayala subraya es el componente intuitivo antes que el reflexivo que ha llevado a Cervantes a captar directa y profundamente el problema de la situación cultural que determina el destino español. Ayala se sitúa así en la inmediata tradición cervantista que ensayara en 1914 Ortega y Gasset.

Nuestro escritor hace sobresalir las circunstancias históricas en que se escribe la obra –el par apogeo/decadencia del poderío político español que es punto donde se fragua un destino común– valorando el acierto que supone haber sabido plasmar esta intuición en una creación li-

teraria. Señala, además, el aspecto de la locura del héroe y entiende tal artificio más allá de un efecto cómico y satírico. Don Quijote, mediante el artificio de la locura, incorpora antes un pasado orden histórico del espíritu que una construcción de fantasía u orden vinculado al personaje Alonso Quijano en tanto que hidalgo ocioso carente del cumplimiento de una función social. Así, frente al sistema medieval de valores recogido en la novela, se obtiene una idea de la sociedad española del siglo XVI como un mundo desconectado que no se rige por aquellos valores ni por los que representa el mundo burgués emergente.

Expuesto este argumento, se pregunta por el modo en que este esquema puede explicar el destino histórico de España y por la manera en que se expresa su gran problema cultural. La respuesta la halla abordando lo que llama drama de conciencia de Cervantes cuyo pensamiento racionalista crítico tuvo que desenvolverse en el ambiente de la contrarreforma. Aquí radica el drama de ciertos hombres de excepción cuyo pensamiento humanista entra en colisión con los ideales nacionales también alojados en su conciencia. Esto explica la angustia que cifra la obra, el patetismo de la nobleza en desgracia, lo quijotesco como un modo de llevar unos principios inadecuados en el seno de una sociedad en crisis.

¿Qué supone esta primera interpretación del Quijote efectuada por Ayala? Se trata de una explicación sociológica que busca en el Quijote la ocasión de reflexionar sobre el ser histórico de España sin caer en esencialismos, esto es, acudiendo a su autor en tanto que ser histórico atravesado por las contradicciones de un tiempo en crisis, crisis derivada de una transformación social en todos los órdenes de la vida histórica que afecta al antiguo régimen y a la modernidad burguesa. Se comprende que, ya en el inicio de su largo exilio, deje de interesarse por el valor estético del Quijote y opte por centrarse en su sentido originario como cifra de una situación histórica que, en tanto que conciencia de un tiempo pasado, alimenta una honda preocupación por el destino y ser histórico de España, entidad histórica que combina fatalmente en su trayectoria fracaso y gloria a un tiempo. De ahí que, según expone en su prólogo al libro citado, lo siga considerando «reflejo y símbolo del destino de la nación española».